Año VII — Barcelona 21 de Septiembre de 1910 — Epoca 4.ª—Número 30

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.ª

Paquete de 30 ejemplares . . . 1'00 peseta
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

LA HUELGA DE LOS METALURGICOS

El conflicto que hace varias semanas existe entre los obreros metalúrgicos de la casa *Rablons* y sus patronos, se ha generalizado, abarcando por completo á todos los obreros del ramo en Barcelona y parte de su provincia.

La huelga se sostiene con decisión, pasando de 14.000 el número de huelguistas y habiéndose obtenido ya la firma de un centenar de patronos que acceden al pedido de los huelguistas.

Tan entusiástico y uniforme movimiento que ha reunido en apretado haz á todos los trabajadores del gremio metalúrgico, tenía que tener sus detractores, y éstos han sido por una parte el gobernador Sr. Muñoz, que metido á economista por cuenta de los patronos ha dicho que los industriales alemanes se aprovecharán de las ventajas que aquí obtengan los obreros metalúrgicos, y por otra los lerrouxistas, quienes si bien apoyan calurosamente á los metalúrgicos, no dejan de ocuparse de los *peligros* que traería una huelga general de solidaridad con éstos, huelga de la cual hasta ahora nadie se ha ocupado más que el órgano radical, cuyo empeño mayor es desorientar, tergiversar todo y hacer desconfiar de hombres que por el solo hecho de no aspirar á diputaciones, concejalías ni jefaturas de Toribios ricos ó pobres, están á salvo de todo recelo y desconfianza fundada.

Para los periodistas á sueldo del lerrouxismo, una huelga general no serviría más que para estorbar la acción de Canalejas. Seria, dicen, obra del jesuitismo.

Tras de que no vemos, ni ve nadie, la obra de Canalejas, no acertamos á comprender qué tiene que ver el jesuitismo en las huelgas, que por su propia naturaleza son lo más antijesuíticas posible.

Los únicos elementos que sin ser obreros han hablado de la huelga general considerándola arma útil para fines políticos, han sido los señores Lerroux y Pérez Galdós, quienes creen que una huelga general podría favorecer sus propósitos revolucionarios de orden político.

¿Es que *El Progreso* está en contra de Lerroux?

¿Es que el lerrouxismo teme que los republicanos que siguen al señor Galdós implanten la república?

¿Es que *El Progreso* se ha convertido al fin en puntal de la monarquía ó en defensor de los burgueses de Barcelona?

Porque no es posible entender de otra manera esta actitud del órgano lerrouxista.

Y bien. O los obreros están conformes en trabajar diez, once ó más horas ó no lo están. Si no lo están habrá huelgas y si hay huelgas habrá movimientos de solidaridad siempre que sea necesario.

Si los metalúrgicos necesitan de la acción de todos los trabajadores de Barcelona para triunfar, la tendrán aunque caiga Canalejas.

Y que Canalejas ha de caer tarde ó temprano no hay que darle vueltas, así como el que caiga ó no caiga importa poco á las reivindicaciones proletarias, pues con Canalejas, como con Maura ó Weyler, como con Moret y antes con Cánovas y Sagasta y en el futuro tal vez con Galdós ó Lerroux, los explotados siempre seguirán siéndolo hasta tsnto que no desaparezca el régimen autoritario-económico presente.

Hablar de huelgas políticas, es pueril y tonto. Huelgas hace 70 años ó más que las hay. Y huelgas seguirá habiendo en tanto existan patronos.

Además; ¿qué significa la caída de Canalejas, suponiendo que á éste le hiciera caer una huelga?

Nada. Canalejas no ha hecho hasta la fecha obra alguna. En el gobierno se asemeja á los políticos de la oposición, que son puras promesas. En Bilbao ha acumulado tropas para impedir el triunfo de los huelguistas, ni más ni menos que lo hacían sus innumerables antecesores en la Presidencia, en casos semejantes.

Sus reformas religiosas se han reducido á dejar que las capillas protestantes pongan un aviso en sus puertas. Y nada más.

A la separación de la Iglesia y el Estado, ya sabe todo el mundo que no ha de ir, de manera que la única reforma liberal que podría esperarse de un gobierno demócrata no la tendremos porque no hay suficiente coraje para ella en ningún político español por más demócrata que se llame.

Por ahora no hay, diremos para terminar, ni intenciones de realizar huelga general alguna; pero si la situación empeora y se requiere el esfuerzo de todos para solucionar de un modo ú otro el conflicto de los metalúrgicos, se realizará ese esfuerzo, pese á los políticos logreros y á cuantos se opongan á los movimientos colectivos creadores de un alma común y gestadores de la nueva vida social que sólo así, con esa comunión de solidaridad, puede iniciarse.

Sin querer nos hemos olvidado del señor Muñoz, dejando sus objeciones al paro de los metalúrgicos sin contestar en las líneas que anteceden, y aunque sea á la postre de este artículo, hemos de decirle que no se preocupe de que los industriales alemanes se aprovechen de las mejoras que obtengan los metalúrgicos barceloneses, pues ya buscarán la vuelta los industriales catalanes aunque sea por medio de los derechos aduaneros, como la buscan los harineros y ganaderos impidiendo la introducción de carnes y trigos extranjeros aunque los españoles perezcamos de hambre.

¡Y medrado estaría el mundo si por temor á las competencias se dejaran las cosas tal cual están! Seguramente aun se seguirían trabajando 16 y aun 18 horas y no se emplearía ni una máquina, ni habría trenes, ni vapores, ni gobiernos de provincia...

Hay que dejar al progreso que marche, señor Muñoz, aunque haga víctimas.

LA ANARQUÍA EN EL BRASIL

Dos provincias enteras viviendo sin gobierno y sin leyes.—Asociación espontánea para la lucha por la vida.—Disminución de la criminalidad.—Ideal realizado.

Con este mismo título y los subtítulos que le acompañan, Oreste Ristori, redactor de *La Bataglia*, de San Pablo, capital de uno de los Estados más importantes de aquella República Sudamericana, publica en *Le Réveil*, de Ginebra, un artículo en el que demuestra que en dos provincias brasileñas la Anarquía impera como régimen político y el comunismo como organización económica hace la felicidad de sus habitantes.

Yo me felicito de esa nota que viene á demostrar en la práctica la realidad de nuestras ideas de redención social y humana.

Desde que el gran Bakounine sostuviera en la Asociación Internacional de los trabajadores que el Estado y las leyes eran la negación de todas las libertades inherentes al hombre, los anarquistas concibieron la idea de la revolución violenta, para hacer desaparecer la tiranía económica y la opresión política; revolución que transformará todo el orden político, económico y moral que sirve de base á la organización vigente. Esta revolución sería destructora y creadora. Revolución hecha por seres conscientes que á la par que destruyera todos los estados actualmente centralizados, «unidad forzada, organizada de arriba abajo por medio del despotismo y de la conquista», con todo su organismo jerárquico y burocrático, que transforme toda la organización, haciendo que la riqueza social pasara á manos de las colectividades, las que, valiéndose de sus organismos y de su fuerza la organizaran de abajo arriba haciendo la libre unidad por medio de la federación de los pueblos en provincias, de provincias en comarcas, de comarcas en regiones, de regiones en naciones y de naciones en Estados Unidos del mundo sirviendo, como base la organización de una Confederación General de Trabajo, compuesta de federaciones de oficio y oficios similares, federaciones locales, comarcales, regionales y nacionales; esto es, el comunismo federativo como organismo económico y la Anarquía como base política.

Esto se creyó que era utópico, pero los anarquistas, por medio de sus pensadores, probaron que era posible la tal organización, siempre que la propiedad dejara de ser privada y que el Estado desapareciera, pues si la burguesía nada podía objetar en contra, en cambio el Estado trataba de hacer que persistieran todos los prejuicios milenarios, evitando así el milagro revolucionario que haría á los hombres libres.

En el lapso de tiempo que separa la revolución francesa que abriera nuevos horizontes al pensamiento humano y que ha hecho salir de sus entrañas el ideal anarquista, y el siglo XX, muchos teóricos de la Anarquía ensayaron la creación de varias colonias libertarias, y todas fracasaron á pesar de las buenas intenciones, por falta de instrumentos de trabajo y por falta de ambiente, pues es imposible que una organización de esa índole pueda tener vida sin que haya un número de individuos que sientan con bastante fuerza los ideales comunistas. Pero á pesar de todos los fracasos, los ideales no perdieron terreno, por el contrario, lo ganaron, demostrando así la exactitud de los principios del socialismo-anarquista.

Según Oreste Ristori, funciona actualmente en plena sociedad burguesa el régimen anarquista. En las vastas zonas brasileñas hay dos provincias en las que el Estado y las leyes no ejercen ninguna clase de funciones, pues «en una extensión inmensa de aquel territorio exclusivamente agrícola, no existe ningún vestigio de autoridad, la figura repugnante del policía no aparece por ninguna parte y sus habitantes ignoran las leyes. La única ley á que están sujetos es á la del trabajo, la respetan; la respetan para el bien de todos. Del gobierno—del único que tienen noción—es el del padre de familia, que es una costumbre adquirida en aquel pueblo.»

Estas zonas libres son; Cándido Rodríguez, Jurema, Barrinha, Guanroba y Boa Vista dos Pedras hasta toda la zona que comprende entre Mattso, Babedouro é Ibestinga. En todo ese territorio á más de no intervenir el Estado, los colonos son dueños de la tierra, de los instrumentos de trabajo y de todo lo necesario para la producción, siendo verdaderamente libres, pues á más de no sufrir la tiranía política, son independientes económicamente.

La autoridad no existe allí y el orden es completo porque el pueblo no tiene obstáculos que le impidan vivir íntegramente. Aquellos colonos espontáneamante se asocian para la lucha por la vida y hacen factible de esa manera la solidaridad entre tados. Nadie se atreve á alterar el orden porque todos saben que su felicidad depende de la armonía que impere entre ellos, y como consecuencia la criminalidad ya no existe puesto que tampoco existen las causas que la enjendran.

Esto lo pongo como ejemplo á la vista de todos los sostenedores de la sociedad actual, para probar la posibilidad del comunismo anarquista. La utopia es realidad. El ideal se ha hecho práctico en aquel pueblo compuesto de agricultores, de la misma manera que lo harán todos los pueblos si se organizan en grandes sindicatos y en federaciones y se preparan para llevar á cabo la huelga general expropiadora precursora de la gran revolución social que transformará toda la sociedad y proclamará á la faz del mundo la libertad económica, política y moral de todos los hombtes, implantando el Comunismo y la Anarquía.

ANTONIO LOREDO

París.

Los mineros en Vizcaya

Terminé mi anterior bajo la sospecha que los socialistas y la Unión General (marido y mujer), habían traicionado á los mineros en huelga y de buena gana hubiera querido equivocarme.

Si la traición no hubiera existido, cabía la sospecha en los que no harían la primera y la segunda, que quien hace un cesto.... y estaría bien fundada. De todos modos, habría existido ineptitud y fracaso de su táctica.

¿Que han acordado la huelga general? ¿Quiénes y cuándo? Las sociedades madrileñas explotadas por los que explotan las de mineros y confederadas en la Unión General, rechazan la huelga 74 contra 8.

Las sociedades bilbainas, contra todos los trabajos de zapa de los delegados de la Unión General y de sus hermanos en canallería los socialistas, acuerdan la huelga, pero muy tarde.

Los que han querido hacer algo han sido las sociedades de Zaragoza y Solidaridad Obrera, aunque los mineros huelguistas pertenecen á una Unión á la que ni las sociedades zaragozanas ni catalanas pertenecen; pero aunque las primeras enviaron delegados á estudiar el terreno, esos delegados han sido engañados en su buen deseo y en su amor á les mineros y á su causa no vieron el cadáver, obra del puñal socialista y union-generalista, avezados al oficio.

He dicho que el acuerdo de la huelga general por las sociedades bilbainas, que deben conocer la psicología de aquel minero y el estado febril de la huelga, fué tardio, y parece una burla, á no ser que pretendieran con ello desacreditar la huelga general como procedimiento sin resultado; como el gran doctor que es incapaz de reavivar un muerto.

Y es burla por lo trasnochada, aparte las peripecias para acordarla, que prueba á los mineros lo que pueden esperar de la Unión General y de los socialistas.

Y es burla porque á la vez que acordarla les dicen que no hay socorro, cuando les habían hecho cotizar para rellenar cajas con las que vencerían si las uñas de los Villanuevas y compañía no estuvieran tan afiladas, y precisamente, cuando los alemanes envían 12.000 pesetas.

¿Es que aquí ha pasado como en 1890 que algunos socialistas salieron de asalariados haciendo colectas para los huelguistas mineros? De todo puede haber, porque de los jefes y aspirantes socialistas de Bilbao, todo lo malo es admitido; lo ridículo sería (conociéndolos), esperar de ellos nobleza y desinterés.

En sociología son un cero, pero dado que la ignorancia de aquel obrero es tan grande como grande es su buena fe, no pudo medir el alcance de aquellos charlatanes y los envió sobre ellos al extremo de que como el gallego del cuento, que al mirarse los galones, á él mismo le causaban respeto.

Si los mineros han ganado algo en esta lucha, débenlo á la gran justicia que les asiste, á su energía y á que capitalistas de nacimiento como Echevarrieta y Rivas, han sido más nobles que esa otra pandilla de foragidos, que sin la exposición de José María, pero por procedimientos menos legales en el terreno sociológico, aunque sean legales ante la ley, se han elevado en algunos años y se están elevando. Estos intermediarios, estos negreros, son los principales causantes del conflicto como lo fueron de los anteriores. Y los socialistas, aptos solo para chuparles las cuotas, para cazar puestos municipales, concejales, ó cualquiera otro poco trabajoso, escribiente por ejemplo, como el del director algún tiempo por accidente de *La Lucha de Clases*, el borracho y cafre Basterra, que debe su vida á una indiscreción de Soledad Gustavo; ese insolente que engaña á Madariaga para que firme una carta negando mis afirmaciomes, de que después de varios meses de no cobrarme la cuota de socio porque éramos los dos solos, llega Iglesias, y se me presenta á cobrar varios meses diciéndome que había que dárselas á Iglesias.

Si, hay que conocer bien lo que son los socialistas en Vizcaya, y hablo de los jefes y aspirantes, no de la masa noble, pero ignorante, que le sigue y que se sacrifica por esa canallería.

¿Se quiere más sinvergüenzas que llegar á pedir cuentas de un dinero que ellos habían recibido y dado recibo de ello? ¿Quién puede fiarse de seres que así proceden?

Son la escoria; ellos han deshonrado á las ideas, á la clase obrera, todo. En las elecciones no hay corrupción que no empleen, pero no obstante, hipócritas, celebran mitins donde piden la sinceridad electoral que nadie les aventaja á deshonrar.

Es imposible llegar á más.

* * *

Pero algo de culpa tenemos los anarquistes. Si estuviéramos unidos y federados libremente para la propaganda, entre todos poco nos hubiera costado enviar un compañero capaz á Bilbao, que arrojando los falsos apóstoles hubiera llevado á los mineros al triunfo y á nuestra causa. Empresas así no son obra de uno ni de unos cuantos, pero si esa unión hubiera estado hecha, ahora á Vizcaya, mañana á otra parte, donde fuera necesario, asistiría el delegado anarquista á desenmascarar farsantes, á ganar las batallas obreras y á hacer prosélitos á la causa.

No es una censura á los anarquistas de Vizcaya, sino á todos los de España. Predicamos la unión y no la tenemos entre nosotros. No pedimos una sumisión de unos á otros, sino una unión de esfuerzos para llevar su fruto allí donde sea más necesario.

* * *

Y tú minero, tú, obrero en general, aprende y sírvante los desengaños de guía. Si guiado por los socialistas veinte años no has mejorado nada ó poco menos y en cambio tus guías se han emancipado, el engaño está manifiesto. ¿Qué concepto puedes merecer á las personas serias si á sabiendas sigues á tu engañador?

Arroja de ti la innacción y como eres noble y valiente en la lucha con los capitalistas, sé lo mismo con tus falsos pastores. Abandónalos, si no quieres por traidores, al menos por ineptos.

Organízate, minero, no sólo de Vizcaya, sino de toda España, y federate; ingresa en Solidaridad Obrera, federación que sin pertenecer á ella ha hecho más que la Unión General para defenterte. No olvides que la delegación de esa federación que deshonra á la clase obrera española fué á Bilbao á impedir que el resto de los esclavos se unieran á tu movimiento. La Unión General y los socialistas te han traicionado, y si no lo ves debes estar ciego. Arremete con los enemigos, te lo recomienda

V. GARCÍA

La próxima semana, si el tiempo me lo permite, demostraré que Iglesias, al anunciar la huelga general con anticipación en julio del pasado año, no fué una falta de ineptitud, sino una traición á los obreros catalanes, á los que no puede ver porque no se someten á ese enfatuado. Esta prueba de traición premeditada la ha dado Iglesias en el Congreso de Copenhague.—V. G.

HUYENDO

Goza caudillo; aprovecha el fanatismo de los unos y la torpeza de los otros y continúa siendo el amo. No importa que la España obrera se levante airada y proteste contra